

Reclutando y formando EL CORO DE NIÑOS

Cómo invitar, recibir y acompañar a cada niño

Departamento de Música UMI + Ministerio Infantil y del Adolescente

Para el Director de Coro Infantil

Guía básica para iniciar un Coro Infantil en la Iglesia Local

"Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe". Mateo 18:5



Propósito de este módulo

El Kit de Inicio ayudó a dar los primeros pasos: comprender el propósito espiritual del coro infantil, organizar ensayos sencillos y comenzar desde la realidad de cada iglesia. Este segundo módulo se concentra en el siguiente desafío: fortalecer el grupo inicial de niños y ayudar a cada uno a encontrar un lugar donde pueda crecer.

Reclutar no significa solamente conseguir más voces para una presentación. Significa abrir una puerta para que más niños se acerquen a Jesús, desarrollen sus capacidades, aprendan a servir y encuentren una comunidad segura dentro de la iglesia.



01

Reclutar es recibir, no solamente reunir

Reclutar es recibir, no solamente reunir

Cuando un coro comienza, es natural pensar cuántos niños harán falta o cómo se verá la próxima participación. Sin embargo, el primer objetivo no es completar una agrupación, sino recibir personas.

Cada niño llega con una historia diferente. Algunos cantan con facilidad; otros sienten vergüenza. Algunos aprenden rápidamente; otros necesitan más repeticiones. El director no debe esperar que todos respondan igual, sino crear un proceso en el que cada niño avance desde su punto de partida.



02

Un coro con las puertas abier–tas

Un coro con las puertas abiertas

Dios creó a cada ser humano con la capacidad de conocerlo, responder a su amor y adorarle. Por eso, el coro infantil debe recibir a todo niño que se encuentre dentro de la edad establecida y cuyos padres o tutores acepten los acuerdos de participación.

No será necesario saber cantar, tener experiencia musical o demostrar determinadas habilidades para ingresar. Abrir el coro a todos:

Abrir el coro a todos los niños:

- afirma que el valor del niño no depende de sus capacidades musicales actuales;
- mantiene el carácter espiritual, formativo y misionero del ministerio;
- permite descubrir capacidades todavía no visibles;
- evita que una dificultad inicial sea interpretada como rechazo de la iglesia;
- favorece la integración de niños y familias de la comunidad;
- y recuerda al director que su ministerio también consiste en enseñar.

Un coro abierto no es un coro sin organización. Cada integrante deberá aprender a respetar horarios, cuidar a sus compañeros, atender indicaciones y participar de acuerdo con sus posibilidades.



03

Cómo invitar a los niños

Un coro con las puertas abiertas

Dios creó a cada ser humano con la capacidad de conocerlo, responder a su amor y adorarle. Por eso, el coro infantil debe recibir a todo niño que se encuentre dentro de la edad establecida y cuyos padres o tutores acepten los acuerdos de participación.

No será necesario saber cantar, tener experiencia musical o demostrar determinadas habilidades para ingresar. Abrir el coro a todos:

Para que la invitación sea efectiva, te sugerimos estas ideas:

- Habla con entusiasmo y sencillez: explica qué harán, cuándo se reunirán y por qué será una experiencia especial.
- Invita personalmente y aprende el nombre del niño.
- Informa a la familia sobre horarios, lugar, responsable y forma de contacto.
- Coordina la invitación con el pastor y los departamentos de Música, Ministerio Infantil y del Adolescente, Escuela Sabática y Aventureros.
- Ofrece un ensayo de prueba e invita a amigos y visitas, siguiendo las medidas de seguridad correspondientes.

Evita presionar al niño, presentar el coro como competencia, prometer actividades no confirmadas, recibirlo sin informar a su familia o depender únicamente del anuncio desde la plataforma.



04

Recibir bien desde el primer ensayo

Recibir bien desde el primer ensayo

La primera experiencia puede determinar si un niño desea regresar:

- Aprende y pronuncia correctamente su nombre;
- preséntale a un compañero;
- explícale la rutina;
- asígnale una tarea posible, como seguir el pulso o repetir una frase;
- y observa sin apresurarte a juzgar.
- Al despedirlo, reconoce algo concreto de su participación e invítalo a volver.



05

¿Qué hacer con los niños que "no cantan"?

¿Qué hacer con los niños que "no cantan"?

Decir que un niño "no canta" puede ocultar situaciones diferentes: quizá siente vergüenza, desconoce el canto, imita una voz adulta, emplea una voz hablada o todavía no coordina lo que escucha con lo que produce. ¡La afinación infantil puede desarrollarse!

Primero, observa:

- ¿canta acompañado, pero calla al sentirse observado?
- ¿Imita sonidos hablados aunque no una melodía?
- ¿Canta demasiado grave?
- ¿Recuerda el texto, pero pierde la dirección melódica?
- ¿Participa mejor mediante el ritmo o el movimiento?

Después, ofrece apoyos:

- colócalo cerca de voces seguras;
- utiliza ecos breves;
- comienza en una zona cómoda y ligera;
- permite que responda en grupo pequeño antes de hacerlo individualmente;
- alterna hablar, recitar con ritmo y cantar;
- y reconoce avances concretos.

Nunca digas frente al grupo: "Él no canta", "ella es desafinada" o "solo mueve la boca". Describe lo que necesita aprender; no definas al niño por su dificultad.



06

Obser-vación y distri-bución vocal

Observación y distribución vocal

Las voces infantiles están en desarrollo. No conviene encasillar permanentemente a un niño como soprano o contralto. Es más útil observar:

Comodidad vocal
dónde canta
sin tensión.

Seguridad tonal
cómo imita o
conserva una frase.

Confianza
cuándo se atreve
a usar su voz.

En un encuentro de dos o tres minutos, conversa con el niño; pídele decir su nombre con voz normal y ligera; realiza deslizamientos suaves con su voz; canta dos o tres sonidos para que los repita; y entona con él una frase conocida. Registra solo datos útiles para enseñarle. Esta observación no es una prueba de admisión y deberá revisarse después de varias semanas.

Al ubicar el coro, combina niños con diferente seguridad tonal sin exhibir a nadie. Si después se introduce una voz adicional, considera la comodidad vocal y la capacidad de sostener una parte, no la edad, la estatura ni la supuesta importancia de una voz. Rotar algunas ubicaciones evita visualizar a los niños como simples etiquetas.



07

La motivación infantil

La motivación infantil

Los niños permanecen cuando se sienten conocidos, capaces, acompañados y útiles. La motivación se fortalece mediante:

Pertenencia
su presencia importa

Progreso visible
alcanza metas pequeñas

Variedad
el ensayo combina canto, escucha, movimiento y reflexión

Participación significativa
comprende para quién canta y cómo sirve

Reconocimiento
se valora la constancia, la cooperación y el crecimiento

Las calcomanías o reconocimientos ocasionales pueden animar, pero son secundarios. La motivación principal debe surgir de la pertenencia, el aprendizaje, el servicio y la relación con Dios.



08

¿Qué significa "nunca expul-sar a un niño"?

¿Qué significa "nunca expulsar a un niño"?

El principio de inclusión significa que un niño no debe ser apartado por cantar desafinado, aprender lentamente, ser tímido o necesitar apoyos adicionales. El coro existe también para formar, no solamente para mostrar resultados.

Sin embargo, incluir no significa permitir conductas que pongan en riesgo al propio niño o a los demás. Cuando existe agresión, acoso, salidas constantes del lugar de ensayo, daño deliberado o una conducta seria y repetida, el director debe intervenir.

En esos casos, la meta no es castigar ni eliminar al niño, sino proteger al grupo y construir una ruta de regreso:

- Detén con calma la conducta que representa un riesgo.
- Habla con el niño de manera privada y describe lo ocurrido sin insultos ni etiquetas.
- Escucha brevemente qué sucedió y recuerda el acuerdo correspondiente.
- Comunícate con los padres o tutores y, cuando sea necesario, con los líderes responsables.
- Establece una medida proporcional: cambio de lugar, acompañamiento de un adulto, pausa temporal de una actividad o plan de seguimiento.
- Explica con claridad cómo puede reintegrarse y reconoce sus avances.



09

Corregir con gracia

Corregir con gracia

La gracia no elimina los límites; orienta la manera de establecerlos. Previene dificultades mediante pocos acuerdos positivos, una rutina clara, materiales preparados, actividades variadas y ayudantes bien ubicados.

Al corregir, acércate al niño y describe lo que necesitas: “Mantén tus manos contigo” es mejor que “Siempre eres problemático”. Ofrece una elección limitada, aplica una consecuencia relacionada y corrige en privado cuando sea posible. Después, permite que vuelva a participar sin recordarle continuamente su error.

Nunca lo ridiculices, amenaces o compares; tampoco uses el amor de Dios como premio o castigo, impongas contacto físico para disciplinar ni pidas a otros niños que lo rechacen.



10

Cons–truir una cultura de coro

Construir una cultura de coro

Repite y modela cuatro acuerdos sencillos:

Escuchamos para aprender

Atendemos cuando otra persona canta o habla.

Cuidamos a las personas y los materiales

Usamos palabras, manos y objetos con respeto.

Todos participamos en diferentes momentos

Nadie tiene que hacerlo todo, pero cada uno aporta.

Volvemos a intentarlo

Los errores forman parte del aprendizaje y no son motivo de burla.



11

Plan para las primeras cuatro semanas

Plan para las primeras cuatro semanas

Semana 1(recibir)

aprender nombres, explicar la rutina, presentar los acuerdos y realizar una dinámica de integración.

Semana 2 (observar)

realizar ejercicios vocales, identificar apoyos y ubicar a los niños.

Semana 3 (fortalecer)

establecer metas pequeñas, reconocer avances y conversar con las familias que necesiten apoyo.

Semana 4 (consolidar)

revisar acuerdos, ajustar ubicaciones, asignar tareas y celebrar el crecimiento.



12

Señales de creci–miento

Señales de crecimiento

El grupo crece cuando los niños llegan con confianza; los nuevos encuentran su lugar; disminuyen las burlas; aumenta la colaboración; las correcciones no producen vergüenza; las familias reciben información clara; quienes guardaban silencio comienzan a participar; y el mensaje de los cantos se refleja en la manera de servir.



Conclusión

Cada niño forma parte del propósito de Dios: fue creado para conocerlo, responder a su amor y adorarlo. El director participa en ese propósito cuando lo recibe, reconoce sus posibilidades y lo instruye con paciencia para que aprenda a ofrecer sus capacidades al servicio de Dios.

Así, un coro infantil fuerte no solo forma voces; forma niños que aprenden a escuchar, colaborar, perseverar y servir. Al combinar expectativas claras con un trato lleno de gracia, el director ayuda a cada niño a descubrir su lugar en la comunidad de adoradores.



Regla-mento sencillo del coro infantil

Reglamento sencillo del coro infantil

Los siguientes acuerdos ofrecen una base sencilla para organizar la participación de los niños, las familias y el equipo del coro. Pueden utilizarse como punto de partida para redactar o revisar el reglamento de cada iglesia.

Este modelo debe adaptarse a la edad de los niños, las normas de protección infantil indicadas por MIA/MJ y la realidad de la congregación. Conviene explicarlo primero a las familias y después recordarlo a los niños con palabras sencillas.

Nuestro propósito

El coro infantil es un espacio para conocer más a Dios, aprender a cantar, desarrollar nuestros talentos, servir a la iglesia y crecer juntos en un ambiente seguro y respetuoso.

Acuerdos de los niños

- Llegaremos puntualmente y avisaremos cuando no podamos asistir.
- Escucharemos al director, los ayudantes y nuestros compañeros.
- Cuidaremos nuestras palabras, manos y materiales.
- Participaremos y volveremos a intentarlo cuando algo resulte difícil.
- No nos burlaremos de los errores ni compararemos las voces.
- Recordaremos que cantamos para servir a Dios y bendecir a otros.

Compromisos de las familias

- Mantener actualizados sus datos de contacto e informar necesidades relevantes.
- Llevar y recoger puntualmente al niño según el procedimiento de la iglesia.
- Avisar sobre ausencias o dificultades para participar.
- Apoyar la práctica sin presionar, ridiculizar ni comparar.
- Atender las comunicaciones y colaborar en la solución de dificultades.

Compromisos del director y su equipo

- Preparar ensayos organizados, apropiados para la edad y espiritualmente edificantes.
- Tratar a cada niño con respeto, sin favoritismos ni humillaciones.
- Corregir con claridad y gracia e informar a las familias cuando sea necesario.
- Aplicar las normas de supervisión y protección infantil.
- Escoger repertorio y tonalidades apropiados para las voces infantiles.
- Comunicar oportunamente horarios, participaciones y cambios.

Cuando un acuerdo no se cumple

El director recordará el acuerdo y ayudará al niño a corregir. Si la conducta se repite o representa un riesgo, hablará en privado con él y con su familia para establecer un plan de apoyo. Podrá indicarse una pausa temporal, con explicación clara y ruta de reintegración.

Lista rápida para el director antes de recibir nuevos niños

- [ ] He coordinado la invitación con el pastor, Música y Ministerio Infantil y del Adolescente.
- [ ] Las familias conocen el horario, el lugar, el responsable y la forma de recoger a los niños.
- [ ] Cuento con ayudantes suficientes y conozco las normas de protección infantil aplicables.
- [ ] El primer ensayo incluye una bienvenida, una actividad accesible y una despedida personal.
- [ ] He preparado una manera breve y no amenazante de observar la voz de cada niño.
- [ ] La ubicación del coro combina diferentes niveles de seguridad sin exhibir a nadie.
- [ ] Los acuerdos del grupo son pocos, positivos y comprensibles.
- [ ] Sé cómo comunicarme con una familia si aparece una dificultad de conducta o seguridad.
- [ ] Las metas musicales del primer mes son sencillas y alcanzables.
- [ ] Tengo una manera de reconocer el esfuerzo, la colaboración y el crecimiento de todos.